

Quién es quién

Creado formalmente en 1991, el Servicio de Huellas Digitales Genéticas de la Facultad de Farmacia y Bioquímica se constituyó en el primer centro institucional en nuestro país dedicado a la Biología Molecular Forense. Desde allí, se realiza identificación de personas tanto por pedidos particulares como judiciales.



Desde que la ciencia permitió identificar a un individuo por medio del análisis de su ADN, el establecimiento de la identidad de un individuo, así como el de los vínculos biológicos de parentesco de éste y sus posibles familiares dejó de constituir un aspecto subjetivo. Dentro de la información genética de nuestro genoma, tenemos una gran cantidad de información variable, que

cambia de una persona a la otra. Una vez que se identifican esos sitios variables, pueden exhibir en la población muchas variantes a su vez, que es lo que un individuo va a compartir con sus hijos y sus padres.

Para Daniel Corach creador y director del Servicio de Huellas Digitales Genéticas (SHDG) de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universi-

dad de Buenos Aires, esa herramienta científica se puso al servicio de la sociedad aportando soluciones a problemas tanto del ámbito privado como en el establecimiento de vínculos de parentesco, como del público, al contribuir con la identificación de criminales en causas de la Justicia Penal, y en la identificación de víctimas de grandes atentados o accidentes.



FfyB



Desde 1991, Corach armó una estructura, que trabaja a nivel científico de base y también vende un servicio. “Trabajamos con once poderes judiciales, resolviendo cuestiones concretas, sociales, desde violaciones y paternidades hasta el caso de la Embajada de Israel, el de la AMIA o el de Yabrán. O con Abuelas de Plaza de Mayo, cuando nos pedían que confirmáramos resultados de otros laboratorios. Todo eso fue gratuito, lo mismo que en el caso de LAPA.” Reciben pequeños subsidios, se financian con el servicio que brindan y la facultad cobra.

Tras quince años de intensa actividad, con más de seis mil causas analizadas que corresponden al estudio de más de 20.000 muestras, el SHDG fue parte fundamental en investigaciones judiciales relevantes como la de los atentados a la Embajada de Israel y a la AMIA; la tragedia de LAPA, y otras de reconocida trascendencia como el caso Carrasco o el suicidio de Alfredo

Yabrán. Corach asegura que lo más importante de su tarea es haber puesto una herramienta científica al servicio de la sociedad.

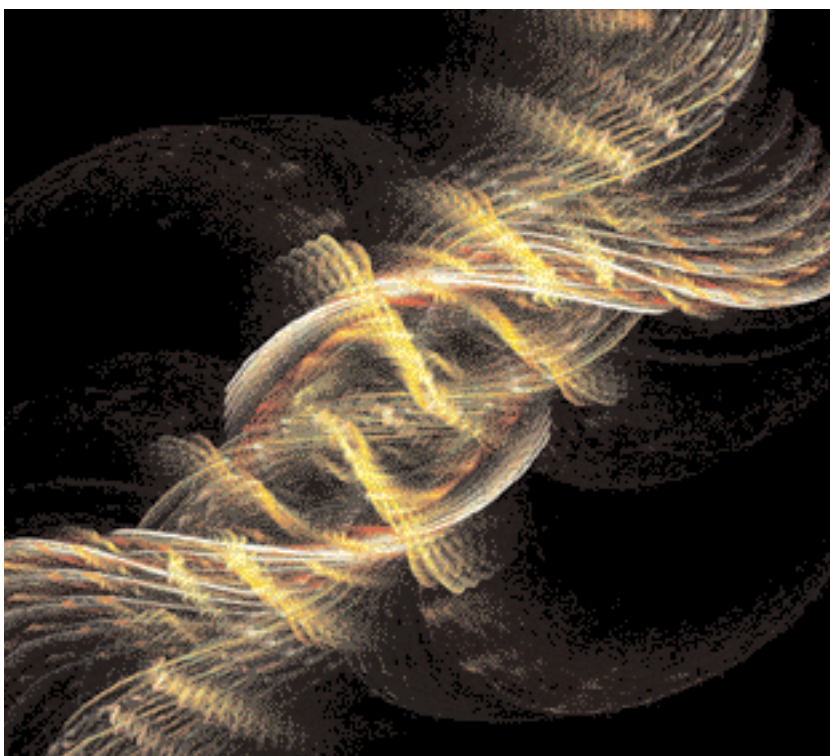
El primer trabajo para la Justicia lo realizaron en 1992 con el atentado a la Embajada de Israel. En esa oportunidad se realizó la caracterización de muestras que permitirían con posterioridad la identificación de las víctimas por medio de la comparación con sus grupos familiares.

El laboratorio del SHDG funciona en forma completamente automatizada. En el lugar se realizan estudios de parentesco –generalmente utilizados para casos de filiación–; estudios de tejidos y muestras para su posterior aplicación como prueba en casos judiciales, identificación de sospechosos y vinculación de los mismos con el lugar del crimen.

Realizan también investigación en genética de poblaciones. “Analizamos

qué pasa con la población argentina desde el punto de vista de su información genética. Es muy interesante, porque durante mucho tiempo se consideró que la población argentina estaba constituida fundamentalmente por descendientes de europeos y que desde las campañas del desierto, la de Rosas y la de Roca, la población étnica originaria había desaparecido. En realidad, tenemos un 60 por ciento de la población con componentes genéticos amerindios. Es decir, con antecedentes indígenas”.

Desde 1993 el Servicio adoptó todas las normas internacionales de la materia y se convirtió en uno de los laboratorios más prestigiosos del país. El reconocimiento del trabajo del SHDG es el resultado de mantener la calidad académica de prestigio que tiene la UBA, con la incorporación de equipamientos de alta complejidad y la utilización de las más reconocidas herramientas metodológicas. “En toda nues-



FFyB



tra historia no hemos recibido ningún cuestionamiento a nuestro trabajo”, aseguró el director.

Los investigadores del SHDG brindan además cursos intensivos de capacitación para personal judicial y policial. “Para procesar una muestra es necesario que el personal que accede a ellas sepa cómo tomarlas y cómo manipularlas. También resulta esencial que los resultados obtenidos en el laboratorio puedan ser leídos e interpretados correctamente.”//

